



QUE TODAS
LAS PERSONAS
TIENGAN
UN HOGAR
ES UN
COMPROMISO
COMÚN

Guión Litúrgico

PORQUE ES POSIBLE. NADIE SIN HOGAR

29 DE NOVIEMBRE 2015

CAMPAÑA DE PERSONAS SIN HOGAR

Organiza:



Entidades colaboradoras:



Elaborado por **Cáritas Diocesana de Ibiza y Formentera**
Programa de Personas Sin Hogar

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanas y hermanos, bienvenidos a esta celebración de la Eucaristía.

Desde el día 8 de Diciembre de 2015 hasta el 20 de Noviembre de 2016 celebraremos el *Jubileo de la misericordia* por iniciativa del Papa Francisco. Jesús es nuestro mejor ejemplo de misericordia; a lo largo de su vida siempre estuvo cercano a las personas necesitadas, a las excluidas y a las consideradas pecadoras.

Este año también Cáritas nos ambienta la campaña “Nadie sin hogar” con el lema: **“Porque es posible. Nadie sin hogar”**. Y es *posible* porque llevamos durante el último quinquenio queriéndolo hacer realidad: *Nadie sin derechos; Todos somos ciudadanos; Son derechos, no regalos; Nadie sin salud; Por una vivienda digna y adecuada* han sido los lemas de la campaña que nos han acompañado.

En esta tarea necesitamos el espíritu de Jesús; por eso, en esta celebración pedimos a Jesús misericordioso la fe, la fuerza y la esperanza necesarias para seguir comprometidos en hacer realidad en nuestros ambientes el lema: **“Porque es posible. Nadie sin hogar”**.

Canto de entrada

Este es el día del Señor

Este es el día del Señor,
este es el tiempo de la misericordia;
este es el día del Señor,
este es el tiempo de la misericordia.

Delante de tus ojos ya no enrojeceremos
a causa del antiguo pecado de tu pueblo.
Arrancarás de cuajo el corazón soberbio
y harás un pueblo humilde de corazón sincero.

Este es el día del Señor,
este es el tiempo de la misericordia (*bis*).

PETICIONES DE PERDÓN – ACTO PENITENCIAL

- Porque a veces, faltos de esperanza, abandonamos propuestas posibles a favor de los demás.

Señor, ten piedad.

- Porque olvidamos que tú eres nuestro ejemplo de misericordia con las personas que se acercaban a ti.

Cristo, ten piedad.

- Porque a veces la comodidad y la pereza nos alejan de las personas más necesitadas.

Señor, ten piedad.

PALABRA DE DIOS

1ª lectura: Santiago 2, 14-18

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe si no tiene obras? ¿podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o hermana andan desnudos y faltos de alimento diario y uno de vosotros les dice: “Id en paz, abrigaos y saciaos”, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro.

Palabra de Dios.

Salmo 85

Todos: ¡**Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación!**

Fuiste propicio, Señor, con tu tierra, cambiaste la suerte de Jacob;
perdonaste la culpa de tu pueblo, lo absolviste de todos sus pecados;
reprimiste toda tu indignación y aplacaste el ardor de tu enojo.

¡**Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación!**

¡Restáuranos, Dios, salvador nuestro; olvida tu aversión hacia nosotros!
¿Vas a estar enojado para siempre? ¿Mantendrás tu ira eternamente?
¿No volverás a darnos la vida, para que tu pueblo se alegre en ti?

¡**Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación!**

Voy a proclamar lo que dice el Señor: el Señor promete la paz, la paz para su pueblo y para sus amigos, y para los que se convierten de corazón. Su salvación está muy cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra.

¡Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación!

El amor y la verdad se encuentran, la justicia y la paz se besan;
la verdad brota de la tierra y la justicia mira desde el cielo.
El mismo Señor nos dará sus bienes y nuestra tierra producirá sus frutos.
La justicia irá delante de él, y la paz, sobre la huella de sus pasos.

¡Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación!

Evangelio: Mt. 8, 5-13

Curación del sirviente de un centurión

Al entrar en Cafarnaún, se le acercó un centurión, rogándole: "Señor, mi sirviente está en casa enfermo de parálisis y sufre terriblemente". Jesús le dijo: "Yo mismo iré a curarlo". Pero el centurión respondió: "Señor, no soy digno de que entres en mi casa; basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará. Porque cuando yo, que no soy más que un oficial subalterno, digo a uno de los soldados que están a mis órdenes: "Ve", él va; y a otro: "Ven", él viene; y cuando digo a mi sirviente: "Tienes que hacer esto", él lo hace". Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que lo seguían: "Os aseguro que no he encontrado a nadie en Israel que tenga tanta fe. Por eso os digo que muchos vendrán de Oriente y de Occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob, en el Reino de los Cielos; en cambio, los herederos del Reino serán arrojados afuera, a las tinieblas, donde habrá llantos y rechinar de dientes". Y Jesús dijo al centurión: "Ve, y que suceda como has creído". Y el sirviente se curó en ese mismo momento.

Palabra del Señor.

PETICIONES

Introducción del sacerdote que preside.

- Te pedimos por el Papa Francisco, por nuestro Obispo, por los sacerdotes, las religiosas y los religiosos, y por todos los miembros de la Iglesia, para que manifestemos el rostro misericordioso de Dios en nuestras vidas. Roguemos al Señor.

- Por todos los **gobernantes**, para que con sus acciones hagan posible una vida más digna de las personas más necesitadas. Roguemos al Señor.
- Por cuantas **personas** sufren necesidades básicas, especialmente por las desesperanzadas, para que encuentren en nosotros apoyo y consuelo. Roguemos al Señor.
- Por todos **nosotros**, para que seamos personas de puertas abiertas y todo hermano que nos necesite viva con nosotros una experiencia de esperanza, de respeto y de amor. Roguemos al Señor.

Conclusión del sacerdote.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

- **Brasero con leña:** te ofrecemos, Señor, la llama que calienta, que ilumina, que indica el camino mientras nosotros la mantengamos encendida.
- **Varillas de incienso:** para que nuestras intenciones suban hacia Ti como el humo que desprenden estas varillas.

ACCIÓN DE GRACIAS

Gracias, Padre Santo, porque estás dispuesto siempre a ofrecernos tu misericordia para cambiar nuestra vida, para poner en ella la esperanza que el mundo no nos ofrece y que sólo proviene de tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor.

AMÉN

Canto final

*VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS.
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN PRONTO, SEÑOR.*

El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.
Envuelto en sombría noche,
el mundo sin paz no ve;
buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.

Al mundo le falta vida,
al mundo le falta luz;
al mundo le falta el cielo,
al mundo le faltas Tú.